

“ El baile pegadito de la Glucosa y los Eritrocitos”

La prueba de la Hemoglobina Glucosilada nos ayuda a determinar que tan eficazmente se ha controlado la Glicemia en los últimos 2 ó 3 meses, pues nos dice cuantos glóbulos rojos (eritrocitos) tienen glucosa adherida. Esta adhesión se realiza en nuestro torrente sanguíneo al estilo de un "baile pegadito".

Mantener el nivel de la Glicemia cerca de lo normal(menor de 110mgs% en ayunas), puede disminuir sustancialmente el riesgo de complicaciones en la diabetes, tales como retinopatía, daño renal o alteraciones nerviosas; o bien retrasar su progresión en caso de ya presentarlas.

La Hemoglobina Glucosilada ó Glicosilada (A1c) es un análisis de laboratorio muy útil para la evaluación a largo plazo del nivel de glicemia en pacientes con diabetes, de allí la contribución de esta prueba en el control de la enfermedad.

La hemoglobina es lo que hace que los glóbulos rojos (eritrocitos) de la sangre sean de ese color. Un glóbulo rojo vive alrededor de 120 días y durante ese período la glucosa que proviene de los alimentos se "pega" a estas células. Cuando esto sucede se dice que han sido glucosiladas. Una vez que la glucosa se ha adherido al glóbulo rojo no puede desprenderse, a causa de esto la hemoglobina permanece glucosilada durante el período de vida del eritrocito ó glóbulo rojo..

La prueba de hemoglobina glucosilada puede decirnos cuantos de los glóbulos rojos tienen glucosa adherida, es decir, cuanta hemoglobina ha sido glucosilada.

La prueba es de gran utilidad en la evaluación del control de glicemia a largo plazo. A diferencia de la glicemia en ayunas, que proporciona el valor de la glicemia en ayunas en un determinado momento, el porcentaje de hemoglobina glucosilada indica que tan eficazmente se ha controlado la glicemia en los últimos 2 ó 3 meses.

Permite al médico valorar el éxito del tratamiento indicado, comparar y comprobar las ventajas o desventajas de tratamientos pasados contra los nuevos, y proporciona información valiosa para hacer los ajustes necesarios.

Esta prueba puede realizarla todas aquellas personas con diabetes que busquen un mejor control de su padecimiento. La determinación de hemoglobina glicosilada puede prescribirse tanto en pacientes con diabetes tipo 1 como en tipo 2; a los primeros se les solicita aproximadamente cada 3 meses. En personas con diabetes tipo 2 se sugiere por lo menos 2 veces al año. Sin embargo, en la evaluación del tratamiento, es el médico tratante quien establece la frecuencia con que debe realizarse.

El análisis se practica en la mayoría de los laboratorios clínicos y puede realizarse en cualquier momento, ya que no es necesario encontrarse en ayunas. No obstante, al ser una prueba menos difundida que las de rutina, su precio es mayor.

Para la prueba de hemoglobina glicosilada o glucosilada, la determinación se hace en sangre total. Entre los procedimientos más frecuentes para efectuarla se halla la realización de una cromatografía en columna, seguida de una cuantificación colorimétrica.

Aún cuando existen diversas técnicas, el valor generalmente establecido como normal es de 4 a 6% en personas no diabéticas. Para una persona con la enfermedad, el resultado deseable es encontrarse dentro de los límites normales, ya que esto mostraría un excelente control de la glicemia en los últimos 2 ó 3 meses.

En todos los casos es conveniente la evaluación de los resultados por un médico entrenado, para que de acuerdo a la exploración física, síntomas y condiciones particulares del paciente, pueda prescribirse el tratamiento médico adecuado.

El análisis de Hemoglobina Glicosilada tiene un papel determinante como herramienta en el gran esfuerzo que realizan personas con diabetes y médicos para mantener la glicemia en el límite normal, un nivel que evite complicaciones y permita una mejor calidad de vida. Es así que esta prueba complementa la función del auto control.

Dr. Roberto García Pereira.

Unidad de Diabetes del Hospital de Carúpano

Tomado de : Diabetes Hoy. Mayo-Junio 2005